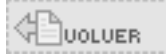
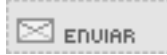


La Opinión DIGITAL



Usuarios abogan por mantener rutas de 'bus'

Metro pretende eliminar líneas con escasa demanda

Isaías Alvarado

isaias.alvarado@laopinion.com

07 de febrero de 2008

Doña Rosa Ayala trabaja limpiando oficinas durante las noches y ha padecido en carne propia la inseguridad de esta ciudad. En dos ocasiones ha sido asaltada de regreso a casa, en la madrugada. La última vez, recordó, le colocaron una navaja en el estómago y le hurtaron su salario quincenal.

"Me llegaron dos muchachos morenos, me quitaron mi bolsa y me golpearon", comentó esta mujer de 64 años y originaria de El Salvador, quien culpó de este hecho al recorte de la línea 26, que la obligó a caminar por la oscuridad más cuadras para poder transbordar.

De entrar en efecto el recorte del servicio nocturno de cuatro líneas que van del centro de Los Ángeles al oeste de la ciudad (10, 14, 37 y 38), doña Rosa afirmó que miles de empleados —como ella— serán víctimas de la delincuencia o, en el mejor de los casos, se verán obligados a manejar sin licencia.

"Somos miles los que necesitamos el bus en la madrugada, todos esos buses que quieren recortar son vitales para nosotros. Incluso habiendo buses hemos sido asaltados, muchas han sido violadas y no lo reportan a la policía por vergüenza", denunció Ayala.

Desde el miércoles, la Dirección Metropolitana de Transporte (Metro) inició una serie de reuniones con representantes de siete



El Sindicato de Usuarios realizó ayer una protesta contra los planes de Metro. La agencia inició ya sus audiencias públicas. (Isaías Alvarado/La Opinión)

comunidades donde analizan el recorte de 25 líneas de autobús y la cancelación del servicio de fines de semana y nocturno de otras 14 rutas.

Para Metro estas líneas representan un gasto, por el escaso número de pasajeros que utilizan el servicio.

En oposición a estas propuestas, el Sindicato de Pasajeros (BRU) indicó que unos nueve mil usuarios tendrán que buscar nuevas alternativas de transporte, de entrar en vigor estos recortes en junio próximo.

"Lo que se está viendo es una violación de los derechos de los pasajeros. No hay nadie en la junta de directores de Metro que abogue por éstos. Es un problema de discriminación", expresó Manuela Criollo, dirigente del BRU.

Y aunque consideró importante la participación de la comunidad en las reuniones con autoridades de Metro, reprochó que "al final del día" la junta de directores de Metro tiene la última palabra.

"Cualquier bus que nos quiten nos afecta, nos conectan con [el bulevar] Wilshire y el Downtown, vivimos lejos y si nos recortan esos buses es una ingratitud", señaló doña Rosa.

"Pienso que una vida vale más que los recortes a las rutas", subrayó.

